

VIDA POLITICA

ROTUNDO FRACASO DE LA CENA DE ANOCHE LA «OPOSICION MODERADA», CADA VEZ MAS LEJOS DE COORDINACION DEMOCRATICA

Continuar las negociaciones, único acuerdo tras cinco horas de reunión

«Lo único que nos une es nuestro rechazo a la sociedad política franquista. No estamos de acuerdo ni en el modelo de sociedad que perseguimos ni en la estrategia a adoptar para conseguirla. Seamos sinceros. Es absurdo que continuemos hablando como si estuviéramos hablando un lenguaje común. Nuestros lenguajes son distintos.» Con tan demoleadoras palabras certifié ayer, a las once y media de la noche, Fernando Alvarez Miranda, la existencia de dos tipos de oposición política específicamente distinta y prácticamente compartimentadas.

● **CONFUSO ACUERDO.** — Tres horas más tarde, y al cabo de cinco de negociaciones, el único acuerdo al que pudieron llegar Coordinación Democrática y los partidos de la oposición moderada fue al de reunirse de nuevo una vez conocido el programa reformista del Gobierno. Ni siquiera la interpretación de tal acuerdo fue homogénea cuando al filo de las dos y media, y en medio de un gran confusionismo, los cuarenta y siete asistentes a la cena convocada por Coordinación Democrática abandonaron el restaurante Jai-Alai de Madrid.

Mientras la totalidad de los representantes de los partidos de Coordinación Democrática parecían convencidos de que la reunión tendrá lugar el próximo lunes en el mismo lugar y a la misma hora, no ocurría otro tanto con sus invitados. Iñigo Cervero, de Izquierda Democrata Cristiana, entendía, por ejemplo, que el único compromiso adquirido consistía, más o menos, en intercambiar impresiones telefónicas tras el discurso de Suárez. Aun más vaga era la interpretación de Joaquín Satrustegui, quien, en representación de los tres partidos liberales asistentes, repetía una y otra vez que tan sólo podía prometer que continuarían los contactos.

● **FRACASO.** — El resultado de la cena puede interpretarse como un fracaso absoluto de las pretensiones de Coordinación Democrática de articular de alguna manera unitaria al total de la oposición. Apenas comenzadas las intervenciones quedó patente que resultaba impensable la integración pura y simple de los moderados en Coordinación, centrándose entonces la discusión en la creación de una especie de «Comité de Enlace».

Fue Raúl Maroto quien primero lanzó la denominación y la idea, contestando Alvarez de Miranda en la forma ya expuesta. Poco después una intervención de

Ignacio Camuñas causó cierto confusionismo. Propuso la constitución de una Comisión «ad hoc», formada por representantes de las distintas «familias políticas»: tres comunistas, tres socialistas, tres liberales, tres socialdemócratas y tres democristianos. Algunos miembros de Coordinación interpretaron el esquema como un intento de dinamitar su propia «instancia unitaria». Otros, sin embargo, como Joaquín Ruiz-Giménez y Antonio García Trevijano, trataron de lanzar un puente dialéctico engarzando la idea de la Comi-

sión «ad hoc» con la del «Comité de Enlace».

Al filo de la media noche se produjo el único atisbo de acuerdo, cuando José Ramón Lasuen apoyó la idea del «Comité de Enlace» en nombre de la Federación de Partidos Socialdemócratas. Mientras, otro representante de su grupo, el señor Fernández Ordóñez, manifestaba su extrañeza ante tal iniciativa y trataba de frenarla, intervino Enrique de Carlos en nombre del Partido Liberal.

«Nos une —dijo— una vocación común de desmantelar un Régimen. Nuestros conceptos de libertad y democracia son, en cambio, radicalmente distintos. No vamos a creer ahora en los cantos de sirena de algunos de los partidos de Coordinación Democrática. No lo haremos en tanto sus partidos homólogos se comporten como se comportan en muchos lugares del mundo.»

● **EPILOGO.** — Estas palabras fueron acogidas con una serie de murmullos despectivos por parte de algunos de los dirigentes de Coordinación Democrática. La tensión decreció un poco con el uso de la palabra por parte del catedrático Carlos Ollero, quien asistía a título exclusivamente personal.

Tras subrayar el papel de la Universidad en la búsqueda de la democracia, el profesor Ollero manifestó que le gustaría que la oposición presentara un frente unido, pero que a la vez tenía serios temores de que la cena en la que participaba cristalizaran definitivamente las diferencias entre anfitriones e invitados.

Desde ese momento hasta el final, Coordinación Democrática presionó vanamente para conseguir cualquier tipo de acuerdo antes de que se levantara la mesa. Cuando Satrustegui comunicó que casi todos los grupos moderados rechazaban la oferta del «Comité de Enlace» sin antes reflexionar sobre ella, los esfuerzos se centraron en fijar otra reunión inmediata. A pesar de tal confuso epílogo ya relatado, la impresión dominante es que esa reunión podría tener lugar.

Ni Joaquín Garrigues Walker, ni Antonio Fontán, representantes del Partido Demócrata, hicieron uso de la palabra en ningún momento.—Pedro J. RAMIREZ.